

Cartas al director



FUNDICION DE LAS CAMPANAS

«Sr. Director de DESTINO

Con fecha 11 del pasado mes, publicaba un periódico local un reportaje sobre la fundición de campanas en España. En este reportaje se citan solamente cuatro factorías dedicadas a tal especialidad; asimismo se afirma que una de ellas, fundada en 1894, es la más antigua y más importante.

Nada tenemos que ob-

(Continúa en la pág. 55)

(Viene de la pág. 9)

jetar a lo de más importante, pero sí a lo de más antigua. En Olot existe la fundición Barberí de bien ganado y sólido prestigio en el arte de la fundición de campanas, cuya existencia se remonta a fecha bastante más lejana que la citada por el autor del reportaje que nos ocupa.

Nuestras escapadas domingueras a la ciudad de la Garrotxa no nos dan tiempo material para rebuscar en los archivos, pero creemos que ello no falta con sólo echar mano de la obra del desaparecido historiador olotino, que tan intensamente amó a su ciudad natal, doctor Joaquín Danés y Torras. En su libro «*Præterits Olotins*» y en un bellissimo capítulo titulado: «*Campaneigs i batallades*» dice:

«A continuació, la foneria olotina dels Barberí fa temps que fa forro-lla; l'any 1788 una de les petites de Capsec; del 1797 i d'Esteve Barberí, l'altra de les dues de Sant Andreu del Coll...», así sigue enumerando el doctor Danés una larga lista de campanas, circunscribiéndose sólo al ámbito comercial, salidas de los talleres Barberí, para terminar...» «Eren dels Barberí totes quatre campanes d'El Mallol, una altra de Sadernes i moltes més recents, amb la relació de les quals cansuriem al lector. Fou dels Barberí, fonedors, la mateixa que es féu a Olot per substituir en l'església del Tura la que s'havia de treure per a tornar-la a Sant Martí del Canigó i era d'Esteve Barberí i de l'any 1851, la campana més grossa de l'església parroquial de Sant Esteve d'Olot, que pesava ella sola trenta-cinq quintars.»

Podríamos añadir a esta lista una serie larguísima construidas para el resto de la región y fuera de ella, pero sería abusar del espacio de su revista y de la amabilidad de usted.

Si bien a algunos puede parecer intrascendente la puntualización que pretendemos con estas líneas, por aquello que son «gananas de tocar campanas», entendemos que si al César lo que es del César, a la fundición Barberí hay que darle también lo que puede corresponderle en el difícil arte de fundir campanas.

Gracias, señor Director, por la publicación de estas líneas.»

JOAN DE LA ROCA